

# **LA FILOSOFÍA GRIEGA MATERIALISTA EN LA MODERNIDAD: LA LECTURA DE DEMÓCRITO-EPICURO DESDE MARX Y SU ECO EN ALTHUSSER**

**David Valerio Miranda**

David Valerio Miranda, doctor en Filosofía por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Docente-investigador de la Unidad Académica de Filosofía, Universidad Autónoma de Zacatecas.

## INTRODUCCIÓN

El objetivo que se persigue en el presente artículo es mostrar el impacto que la idea de materialismo ha ejercido desde la antigua Grecia hasta siglos posteriores como en la Modernidad. Si bien el concepto materia no se originó desde la antigua civilización helena,<sup>1</sup> en esta cultura se propusieron ideas que posteriormente se vincularon con lo que siglos después se entendería como materialismo, no obstante, en esta visión es posible encontrar distinciones que incidieron la formación de esta idea.

El filólogo escocés William Guthrie afirma en su libro *Los filósofos griegos* que “con Anaxágoras se formuló por primera vez explícitamente una clara distinción entre materia y espíritu”.<sup>2</sup> Es decir, se plantea la distinción entre lo ideal-espiritual y lo material, y así separando dichos componentes se puede especular específicamente en uno como lo es la materia y con esto comenzar una reflexión materialista.

Después del planteamiento de Anaxágoras es viable también considerar a la propuesta atomista como un antecedente o una perspectiva que proyecta una idea bastante cercana al materialismo. Al identificar a la cultura helena, quizá no como un punto de partida, pero sí como un antecedente de la concepción materialista occidental, nos referimos a que:

Entre los griegos el materialismo surge principalmente asociado a los cirenaicos y Epicuro, como es sabido. Pero ya antes, en el ámbito de la física, Leucipo y Demócrito habían desarrollado la teoría de los átomos como constituyentes últimos de la materia, teoría que recogerá Epicuro, aunque alterándola ligeramente. Tal teoría ofrecía la posibilidad de rechazar en el ámbito de la física la intervención divina, justificando los fenómenos naturales por el movimiento mecánico de los átomos<sup>3</sup>.

La escuela atomista de Demócrito a Epicuro se relaciona con el materialismo precisamente porque el átomo es esta partícula física que sustenta, en efecto, la construcción material del universo, proponiendo con esto una ontología materialista y con ello una perspectiva materialista de la realidad y el universo.

La estructura del presente artículo consta de esta primera sección como introducción general del escrito, posteriormente se atiende la propuesta materialista tanto en Demócrito como en Epicuro, para, en seguida, examinar la influencia que tuvo esta Filosofía en el Materialismo de Marx y la lectura que Althusser hace de este.

Si bien, recientemente en 2018 se publicó un trabajo similar, el libro *Marx y el atomismo griego. Las raíces del materialismo histórico*, de Diego Fusaro<sup>4</sup> el presente

1 La palabra Materia, tiene su origen en el latín *Materia- materiae*, que significa: materia, madera, material. Cf. Agustín Mateos Muñoz, *Gramática Latina*, México: Esfinge, 2009, p. 299, y Fernando Nieto Mesa, *Aprende latín*, México: Edere, 2006, p. 261.

2 Willam Guthrie, *Los Filósofos griegos. De Tales a Aristóteles*, México: Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 66.

3 Martín Sevilla Rodríguez, “Los orígenes del materialismo en la India y Grecia: similitudes y diferencias”, *Revista Pensamientos*, vol. 64, núm. 242, 2008, p. 849.

4 Diego Fusaro, *Marx y el atomismo griego. Las raíces del materialismo histórico*, Barcelona: El viejo Topo, 2018.

artículo pretende aportar desde otro enfoque, por ejemplo, observando la influencia que tuvo la Filosofía Materialista griega en la Modernidad con Marx como puente. Además, otro elemento que también hace diferente la presente comunicación es que esta considera también la lectura Materialista que Althusser desarrolla a partir de Marx.

## 1. EL MATERIALISMO EN DEMÓCRITO

Demócrito (460-370 a.c.). Sin duda el nombre de Demócrito de Abdera no puede omitirse dentro de libros y manuales sobre la historia de Filosofía occidental. Es un autor que siempre aparecerá en los apartados de la Filosofía Griega antigua, de la misma forma se le califica si no como el fundador, si como un indiscutible miembro de la propuesta atomista. Pues a lo largo de la historia, en la tradición se ha especulado sobre quién comenzó a propagar la reflexión sobre el átomo y el atomismo, tal y como lo aborda en Copleston: “al tratar de la filosofía atomista, no pretendemos discernir entre lo que en ella fuese obra de Leucipo y lo que se deba a Demócrito”.<sup>5</sup>

Lo anterior, refiere a la posibilidad de que Leucipo sea quien resalte como el fundador de la escuela atomista, cuestión que nos es relevante en la presente exposición, por el hecho, de que se parte sí, del atomismo, pero desde la propuesta de Demócrito de Abdera.

El investigador especialista en la cultura y filosofía griega William Guthrie sostiene que la propuesta atomista de Demócrito se puede interpretar como materialista, así lo escribe: “Los átomos más sutiles, más movibles y volátiles, forman las almas de los animales y de los hombres. Tan completo y total era el materialismo de Demócrito. De esta suerte, toda sustancia se reduce a sustancia material”.<sup>6</sup>

Desde esto, se explica cómo en Demócrito todo el universo está compuesto por los átomos, hasta lo que aparentemente pudiera ser opuesto como el concepto metafísico “alma” para este pensador hasta el alma está compuesta de átomos, y, por lo tanto, es material, es decir, “lo ente”, lo que “existe” y no es tangible como hasta lo “espiritual” dependen y se desarrolla con la materia.

Al filósofo de Abdera se le identifica plenamente con su propuesta ontológica de los átomos, es ontológica porque remite a la composición, al sustento del todo desde estas partículas, tal y como lo expresa en sus bien conocidas palabras: “Por convención es lo caliente, por convención lo frío; pero, en la realidad, existen sólo átomos y vacío (...)”.<sup>7</sup>

Esa afirmación de “sólo existen átomos y vacío (...)”, hace énfasis en que más allá de las percepciones y las convenciones, lo que hay, lo que existe son los átomos dentro del espacio, es decir, el “ser”, lo que “existe” es materia, y por esto, es una ontología materialista.

Para seguir avanzando en el análisis de la propuesta materialista de Demócrito con base a su reflexión sobre el átomo cabría también preguntarse ¿Qué es y cómo

5 Frederick Copleston, *Historia de la Filosofía. De la Grecia antigua al mundo cristiano. Volumen 1*, Barcelona: Ariel, 2011, p. 65.

6 Willian Guthrie, *Los Filósofos griegos. De Tales a Aristóteles*, México: Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 70.

7 Madsen Pirie, *101 filósofos*, México: Ediciones B, 2015.

se interpreta esta partícula primigenia que problematiza el pensador de Abdera? Cuestión que podría responderse si se considera que:

“El átomo leucipo-democriteo es, en efecto, por un lado, un principio epistemológico que representa un compromiso entre el monismo logicista eleático y el pluralismo empírico de la dóxa o “sentir común”. Pero es también la substancia del mundo real, el principio óptico de todo lo existente, el elemento físico integrante de cualquier tipo de realidad”<sup>8</sup>.

En este sentido, el átomo se presentó como una conjunción entre el monismo y el pluralismo, que requiere dilucidar dicha complementariedad mediante la misma composición de la realidad en su totalidad. Es decir, la cuestión epistémica aquí sería conocer, acceder a identificar la totalidad de la realidad, mediante la unión de lo plural y lo monista que se presenta mediante lo material: los átomos.

Si fuese el caso, que se pueda todavía inquirir si la interpretación de Demócrito deba ser correcta al entenderse cómo materialista, tómese en cuenta que en esta misma propuesta se da una reciprocidad entre lo material como cuestión ontológica, es decir, “podemos ver ya con suficiente claridad que los elementos democriteos no son sólo principios físicos, sino también ontológicos. O, mejor dicho: físicos en tanto que ontológicos”<sup>9</sup>.

Con esto se puede explicar la problematización de Demócrito sobre el atomismo como una ontología materialista, en el sentido de que las pequeñas partículas atómicas no son solo físicas sino que son el componente de la totalidad del cosmos y su realidad, lo “ente-Ser” que sustenta “lo que es”, “lo que hay”, “lo que existe” y que a su vez es trascendente mediante la pluralidad y el vacío del “no ser”, que complementa de esta forma la identificación de una ontología materialista en un constante proceso de transformación.

Respecto a percibir esta totalidad material en movimiento, se puede aludir a Juan David García Bacca, prestigioso investigador de la antigua Filosofía griega, quién sostiene que Demócrito, en su libro “Confirmaciones”, explica la cuestión epistémica de conocer la materia a través del devenir: “En realidad nada inmutable conocemos, sino sólo lo que nos sobreviene según la disposición del cuerpo y según la disposición de las cosas que se le entran o se le resisten”.<sup>10</sup>

Por medio de los sentidos percibimos pues la realidad material, la cual no es inmutable, sino que esta construcción material totalizante del cosmos se encuentra en constante cambio. En este último aspecto, el atomismo materialista de Demócrito se diferencia del estatismo “inmutable” propuesto en la ontología de Parménides.

A partir de lo analizado en esta sección, en donde se ha examinado al átomo como la sustancia primigenia material que es plural, que se desenvuelve en movimiento, y por todas estas características funge como sustento ontológico del uni-

8 Miguel Candel, “Demócrito y Epicuro: el átomo como elemento y como límite onto-lógico”. *Convivium: revista de Filosofía*. N° 12, 1999, p. 7.

9 *Ibíd*, p 12.

10 Juan David García Bacca, “Fragmentos filosóficos de Demócrito”, en *Los presocráticos*, México: Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 352.

verso, es plausible afirmar que Demócrito puede “considerarse como el verdadero iniciador del materialismo filosófico”.<sup>11</sup>

Esta reflexión materialista que parte del atomismo, prosiguió desarrollándose desde otros pensadores, tal es el caso del filósofo Epicuro perteneciente al periodo conocido en la tradición como helenista o post aristotélico.

## 2. EL MATERIALISMO EN EPICURO

Epicuro 341 a. C. - 270 a. C. Dentro de la antigua tradición filosófica griega, se puede distinguir una consecución o devenir de la problematización materialista, pues, “Epicuro reavivó el atomismo de Demócrito. Su objetivo era construir un mundo sobre principios científicos, para liberar a los hombres del temor a los dioses y de los males de la superstición. Al morir el ser humano, su alma se disuelve de nuevo en los átomos que la habían formado”<sup>12</sup>.

Si se considera lo anterior, la propuesta de Epicuro también se puede interpretar como Materialista, por ejemplo, desde que pretende descartar la concepción metafísica-mítica-religiosa de los “dioses”, a partir de la explicación materialista del universo, la realidad y el devenir conjunto de la totalidad. Esto cuando propone que, al morir, los seres se descomponen en átomos y vuelven a la naturaleza, describiendo si un proceso físico-materialista.

Diversas lecturas, plantean que quizá Epicuro no niega la existencia de los dioses, pero si propone eximir el temor de los humanos hacia estas entidades, cuestión que escapa del interés central este artículo, por ello, no se desarrolla con más profundidad. De lo que sí se parte, es de que Epicuro propone que entidades metafísicas como los dioses no influyen en el desarrollo y construcciones humanas, por ello, este constante devenir de creaciones que conforma la realidad es Material y producto de lo humano.

Otra forma de explicar esto, puede ser desde las siguientes palabras: “Epicuro sustentó su filosofía natural en la idea de que toda materia está autogenerada – es decir, que no necesita de agentes externos para existir– y, además, está formada por átomos, que son eternos”<sup>13</sup>.

A partir de esto, el pensador post aristotélico propone una idea ontológica de la materia, pues expone las características de esta al sostener que la materia no depende de “entes” externos para “ser” sino que tiene la cualidad de autogenerarse, es decir, es independiente, autónoma, y por ello, es un “ser/ente” originario, mostrando así lo que sería una ontología materialista.

La idea anterior se refuerza, cuando se considera que, el filósofo oriundo de Samos, a través de una argumentación que como ya se ha mencionado parte del atomismo, explica la construcción materialista del universo, y por ello, de la realidad y su desarrollo, ya que:

11 Federico Ferro Gay, *Los filósofos presocráticos. De Homero a Demócrito*. México: Secretaría de Educación Pública, 1988, p. 62.

12 Francisco Montes de Oca, *La Filosofía en sus fuentes*, México: Porrúa, 2006, p. 72.

13 Gabriela Berti, *Epicuro: el objetivo supremo de la Filosofía es conseguir la felicidad*, España, RBA, 2015, p. 130.

La formación de un cosmos tiene lugar, según Epicuro, de una forma completamente distinta. Los átomos, por su propia naturaleza, están dotados de peso. El efecto de su peso les hace caer en el espacio infinito en líneas verticales. Esta caída continuaría por siempre, sin contacto entre los átomos, si no fuera porque están dotados del poder de desviarse ligeramente en cualquier punto del espacio o del tiempo. Por causa de esta desviación, los átomos se ponen en contacto. Al chocar entre ellos, se origina una vorágine que en su día dio lugar al mundo<sup>14</sup>.

Con esta explicación, que de cierta manera pareciera remitirse de cualquier forma a la metafísica, al sostener que la composición del cosmos, del universo es producto del movimiento eterno de estas partículas materiales llamadas átomos, de igual forma aún con las diferencias<sup>15</sup> Epicuro parece ratificar la propuesta atomista de Demócrito.

Lo anterior, se puede considerar metafísico porque especula la totalidad del cosmos y su composición su ontología, además de aludir a concepciones temporales trascendentes como la “eternidad”, sin embargo, esta explicación gira y acontece a partir de la materia, el materialismo representado por los átomos.

Desde la obra de Diógenes Laercio, esta propuesta atomista de Epicuro también la desarrolla sosteniendo que: “Los átomos se mueven continuamente [y afirma más abajo que se mueven a una misma velocidad, al ofrecer el vacío igual paso al más ligero y al más pesado] durante toda la eternidad”<sup>16</sup>.

Por un continuo movimiento los átomos se van cambiando, intercalando los unos a otros, es decir la materia está en constante cambio en los diferentes aspectos ontológicos desde los que se realiza. En otras palabras, el mundo y las relaciones materiales de la realidad se encuentran en constante cambio, esto representado desde el atomismo.

Dicho movimiento de las partículas materiales desde la propuesta de Epicuro es explicado también por Marx, pues el filósofo alemán escribe: “Epicuro creía que aun en medio del vacío los átomos se desviaban un tanto de la línea recta y así se originaba la libertad”<sup>17</sup>.

Nuevamente se alude a un concepto metafísico como “libertad” y esta desviación que se da desde la interpretación Marx por otra cuestión que también pareciera ser también de índole metafísica como lo es el “azar”, en este sentido no se puede descontextualizar las preposiciones de Epicuro y pretender que su materialismo se exima de toda metafísica.

No obstante, esta cuestión se puede interpretar también como una propuesta del movimiento de la materia, o la explicación de la materia en movimiento, idea que siglos después fue retomada y aterrizada desde una concepción materia-

14 Benjamín Farrington, *La Rebelión de Epicuro*, Barcelona: Editorial LAIA, 1983, p. 155.

15 En cuanto a las diferencias entre Demócrito y Epicuro, Marx menciona: “mientras Demócrito reduce el mundo sensible a una apariencia subjetiva, Epicuro hace de él un fenómeno objetivo”. cf. Karl Marx, *Diferencia entre la Filosofía de la naturaleza de Demócrito y Epicuro*, México: Sexto Piso, 2004, p. 23.

16 Diógenes Laercio, *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, Madrid: Alianza, 2007, p. 529.

17 Karl Marx, *Diferencia entre la Filosofía de la naturaleza de Demócrito y Epicuro*, op. cit., p. 36.

lista más racional, por ejemplo, desde el mismo Karl Marx (Materialismo histórico/ Materialismo dialéctico).

En la concepción de Epicuro, estas partículas elementales, si bien son indivisibles también son múltiples y diversas, pues: “en Epicuro como en Demócrito, hay clases de átomos: unos forman árboles; otros, hombres; otros dioses, etc.”.<sup>18</sup> Siguiendo a quien lo antecedió en proponer a los átomos Epicuro sostiene una diversificación de los átomos, mediante esta característica se sostiene de fondo la composición de los diferentes entes que componen y que construyen el universo.

Para el epicureísmo la naturaleza es totalidad, en este sentido la naturaleza es material y a partir de esto se puede identificar también un planteamiento materialista en la propuesta filosófica de Epicuro.

La siguiente sección, atiende a exponer como esta propuesta atomista-materialista trascendió a través del tiempo y se retomó en diferentes épocas, por ejemplo, en la llamada Modernidad mediante Marx o en el siglo xx con la interpretación althusseriana.

### 3. LA LECTURA MATERIALISTA DE MARX Y ALTHUSSER

Entre otras cuestiones, Marx recibió la influencia materialista de los pensadores de la antigua Grecia, pues se sabe que fue un gran lector de los clásicos, como muestra es su tesis doctoral con la que recibió el grado en Filosofía: *Diferencia entre la Filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro*.<sup>19</sup> Dos antiguos filósofos griegos que como se ha analizado en las secciones anteriores de este escrito, se caracterizan por la propuesta atomista-materialista.

Marx argumenta en su obra que, a pesar de que tanto Demócrito como Epicuro coinciden en proponer al átomo como la materia primigenia que compone la constitución del mundo, algunas diferencias existen en los planteamientos de los filósofos griegos, por ejemplo:

En Epicuro, pues, la atomística se desarrolla y completa sus contradicciones como ciencia natural de la autoconciencia, la que es un principio absoluto bajo la forma de la individualidad abstracta hasta la suprema consecuencia, es decir, hasta su disolución y su consciente oposición a lo universal. Para Demócrito, por el contrario, el átomo resulta sólo la expresión general objetiva del estudio empírico de la naturaleza. El átomo es, en efecto, para él, categoría pura y abstracta.<sup>20</sup>

Si se examina la cita anterior, se pueden identificar varias ideas interesantes, para empezar, se ratifica que existe una coincidencia en ambos filósofos griegos al pro-

18 Alfonso Reyes, *La filosofía helenística*, México: Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 150.

19 cf. Karl Marx, *Diferencia entre la Filosofía de la naturaleza de Demócrito y Epicuro*, op. cit., 2004.

20 *Ibid.*, pp. 79-80.

poner que el átomo como el elemento fundamental del universo, sin embargo, Marx explica algunas diferencias.

Mientras para Epicuro el átomo es autoconsciente que se genera de manera individual independiente hasta su integración y conformación de la totalidad, para Demócrito es la expresión general objetiva que permite el estudio de la naturaleza, es decir, el átomo es una categoría pura y abstracta a partir de la cual está compuesta la naturaleza en general.

Estas afirmaciones podrían parecer reflexiones que se quedan en los límites de la abstracción filosófico-metafísica, no obstante, se puede considerar que dichas ideas ejercieron tal influencia en el filósofo de Tréveris al grado que su impacto se puede identificar en las teorías que posteriormente elaboró.

Por mencionar algo, se puede identificar que la propuesta de Demócrito influyó en Marx cuando posteriormente, este propuso la materialidad del mundo mediante el análisis de los medios de producción en la historia de la humanidad, en este sentido lo material compone y es parte de la construcción del mundo humano y, por ello, la realidad se puede estudiar desde las categorías materiales.

Respecto a Epicuro, esta parte de proponer al átomo como autoconsciente individual e independiente pudo influir en Marx para posteriormente afirmar que la materialidad del mundo humano no está determinada, sino que es moldeable, se puede manejar y construir; por ello, posteriormente llegó a la conclusión de que los humanos “hacen su propia historia”.<sup>21</sup>

En otras palabras, las ideas anteriores influyeron en Marx en por lo menos dos cuestiones: 1) identificar el sustento material ontológico de la realidad y 2) que esta materialidad, materialismo no está dada o determinada por cuestiones externas, sino que se puede manejar desde la autoconsciencia de los humanos que finalmente también son materia al igual que el mundo que los rodea. Seguramente, las ideas del antiguo materialismo griego influyeron en más de dos cuestiones en Marx, pero para este momento del artículo se muestran estas dos como ejemplo.

Considerando la anterior especulación, es posible observar que el materialismo puede entenderse de diversas formas, así seguramente la noción que se expuso en el contexto de la antigua Grecia podría distar de cómo lo entendemos ahora, sin embargo, se puede considerar que, en el caso de Marx, hay una coherencia en la manera de entender, interpretar, exponer y defender la visión materialista pues no se puede negar que, la cuestión del materialismo fue trabajada por Marx a lo largo de toda su producción teórica, como ya se ha expuesto, desde su tesis doctoral, hasta sus posteriores trabajos y obras, el tópico del materialismo es central, por ejemplo, en el famoso prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* (1859) escribe lo siguiente:

“El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia”.<sup>22</sup>

21 Karl Marx, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Madrid: Fundación Federico Engels, 2003, p. 13.

22 Karl Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, México: Siglo XXI, 2011, pp. 4-5.

La existencia social-material de los humanos deviene en un proceso dialéctico con lo metafísico, filosófico, ideológico, que conforma la estructura sobre la que se construyen las sociedades humanas, es decir, Marx habla de cuestiones que en apariencia no son materiales (conciencia, cultura, política, ideología, etc.) sin embargo, la relación entre la base material y los demás elementos “no-materiales” parece ser dialéctica y recíproca, mostrando así que la perspectiva material es fundamental para el examen de las construcciones sociales humanas.

Inclusive, se podría decir que la perspectiva moderna materialista de Marx es un tanto radical y entendida un plano trans-metafísico, que inmiscuye aspectos prácticos, pues: “la concepción materialista de la historia ha de ser entendida como una guía para la acción revolucionaria”.<sup>23</sup>

Lo anterior, se considera debido a que, si se posee una visión y conciencia materialista de la historia, esto quiere decir que, la historia de los seres humanos es material, y, por lo tanto, moldeable de acuerdo con circunstancias, contextos y momentos que por esto mismo son históricos. Esta afirmación Marx la sostuvo durante toda su producción teórica intelectual, pues se puede identificar en diferentes pasajes de su obra cumbre, *El Capital*.

Por ejemplo, al hablar de materialidad se puede considerar que: “los instrumentos de trabajo no son solamente el barómetro indicador del desarrollo de la fuerza de trabajo del hombre, sino también el exponente de las condiciones sociales en que se trabaja”.<sup>24</sup>

Desde lo anterior, se puede entender que cuando Marx propone un materialismo no es un materialismo simple que mecanicista, que sólo afirma la evidencia material del mundo en sus límites tangibles, sino que va más allá, esto cuando afirma que incluso el analizar los instrumentos de trabajo (materiales) es un indicador de las condiciones sociales, es decir, lo material es extensivo y complementario con lo abstracto, “lo no material” como lo son las condiciones de vida.

Al seguir la apreciación anterior, se puede clarificar que si bien Marx recibió una influencia materialista que proviene desde la Filosofía griega, este influjo no lo interpretó netamente igual, puesto que explícitamente Marx es un materialista, sin embargo, avanza más allá del plano metafísico para aterrizar la propuesta materialista en su propuesta praxeológica, en otras palabras:

“La teoría social de Marx rechaza, así, concepciones materialistas que se conforman con lo inmediatamente sensible, sin historia, y cortan la acción práctico-política de los hombres como sujetos históricos posibles participantes de la praxis social, contempladores de la realidad”.<sup>25</sup>

De esta forma, el filósofo alemán vincula las transformaciones materiales con las cuestiones ideológico-idealistas que las proyecta mediante la conciencia de clase, la conciencia histórica, la política, cultura y filosofía con las transformaciones realizadas mediante las prácticas consientes.

23 Andrea Sánchez Quintanar, “La historiografía marxista mexicana”, en Evelia Trejo, *La historiografía del siglo xx en México*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 240.

24 Karl Marx, *El Capital I. Crítica de la economía Política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 132.

25 José Fernando Siqueira da Silva, “Marx y la ontología del ser social. I Congreso Latinoamericano de Teoría Social”, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, 2015, p. 7.

La propuesta marxista materialista tuvo un importante eco en la lectura de Althusser, pues es bien sabido que es considerado uno de los más prominentes marxistas del siglo XX, ya que, este escudriñó la obra Marx al grado que de hecho produjo trabajos<sup>26</sup> para estudiar, comprender e interpretar los escritos del pensador decimonónico de tal forma que el Filósofo francés, expone con claridad la significación del Materialismo Histórico, así lo escribe:

“El materialismo histórico es la ciencia de la historia. Puede ser definida con mayor precisión como la ciencia de los modos de producción, de sus estructuras propias, de sus constituciones, de sus funcionamientos, y de las formas de transición que hacen pasar de un modo de producción a otro”.<sup>27</sup>

Althusser nos explica como el materialismo de Marx, el Materialismo Histórico, es el conjunto de conocimientos que estudian los medios de producción, es decir, la economía, sus funcionamientos, constituciones, estructuras y las demás cuestiones que se vinculan al Materialismo, por ejemplo, lo político, cultural, ideológico, etc.

Esta cuestión de interpretar una visión materialista mediante la construcción de diferentes elementos y el constante desarrollo de la realidad, puede ser una herramienta para estudiar nuestro mundo social, político, económico y cultural también desde momentos concretos, esta perspectiva, se desarrolla más específicamente desde:

La “teoría de la coyuntura” que Althusser elabora a partir de los textos de Lenin, donde la práctica política se presenta como aquella que tiene por objeto el “momento actual” o lo concreto de la situación”, parte de esta comprensión de la materialidad del todo social como una articulación estructural de instancias, tendencias y prácticas singulares que se combinan de una manera determinada en un momento dado<sup>28</sup>.

La importancia de la propuesta anterior reside en que muestra como desde la concepción material-marxista, se pueden abordar problemáticas concretas en momentos específicos, concatenando así la generalidad de la concepción materialista con las singularidades de los momentos que componen la realidad. En otras palabras, la materialidad del ser social es el sustento de la actividad política, puesto que no se puede hacer política sin socializar, tal y como lo refirió el filósofo estagirita, hace ya más de dos mil años.<sup>29</sup>

Althusser ya había expuesto esta realización materialista desde la práctica, en su obra clásica: *La Revolución Teórica de Marx*, en donde sostiene:

Por práctica en general entendemos todo proceso de transformación de una materia prima dada determinada en un producto determinado, transformación efectuada por un trabajo humano

26 Por mencionar un ejemplo: Louis Althusser, *Para leer El Capital*, México: Siglo XXI, 2004.

27 Louis Althusser, *La Filosofía como arma de la Revolución*, México: Siglo XXI, 2008, p. 26.

28 Jacinta Gorriti, “Louis Althusser y Fernando Henrique Cardoso. La herencia materialista de la dependencia”, *Revista Demarcaciones*, 10, 2024, p. 121.

29 Cfr. Aristóteles, *Política*, Madrid: Editorial Gredos, 1988.

determinado, utilizando medios (de “producción”) determinados. En toda práctica así concebida el momento (el elemento) determinante del proceso no es la materia prima ni el producto, sino la práctica en sentido estricto: el momento mismo del trabajo de transformación<sup>30</sup>.

Dicha interpretación se puede observar no solo como completa en el sentido que expone de manera clara la ontología materialista mediante la práctica, sino que profundiza la explicación de cómo en la propuesta del Materialismo Histórico, se conjunta lo teórico/abstracto y lo práctico/social realizándose así la materialidad mediante la praxis, pues:

“La problemática general del materialismo histórico y los conceptos o categorías que permiten pensar la estructura interna de un modo de producción, pensamos que es útil hacer una nueva distinción entre el esfuerzo teórico que permite pensar un objeto histórico abstracto o modo de producción y el esfuerzo teórico que permite pensar un objeto histórico concreto o formación social”.<sup>31</sup>

Materialismo, la materialidad, ontología materialista o el Materialismo histórico es la vía que conecta pues los aspectos metafísicos abstractos de la materialidad con lo histórico concreto-social de las prácticas y construcciones humanas.

Con esto se puede mostrar como la visión materialista transformadora, parte precisamente de que el ser humano puede moldear las condiciones materiales, puede manejar la materia, los medios de producción, y, por lo tanto, hacer una distribución de ganancias y producción más justa y equitativa que impacte en el bienestar y realización de los individuos, mediante la construcción de condiciones que permitan un contexto social, un entorno adecuado para el bienestar común.

Siguiendo a esto, se podría decir que, si los humanos entendemos que nuestro universo, nuestra realidad se sostiene en la actividad material, en “lo que hay”, esto en constante actividad, que con la inercia que desarrolla abre la posibilidad de encausarse a la tarea de aportar en la construcción de sociedades humanas más justas y con más bienestar.

## CONCLUSIONES

Mediante este análisis, primero se puede hacer énfasis en identificar el devenir de una ontología materialista que de cierta forma ha pasado desde Demócrito, Epicuro, Marx hasta Althusser y seguirá en potencia de trascender más. La concepción materialista de los pensadores anteriores fue mutando a lo largo de la historia, no obstante, el precedente de partir de una realidad material prevaleció desde las diferentes interpretaciones.

La relación entre la economía, la política y la cultura es el vínculo dialéctico entre lo materialista y lo idealista, si se entienden desde la lectura que los opone, no

30 Louis Althusser, *La Revolución Teórica de Marx*, México: Siglo XXI, 1981, p. 136.

31 Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del Materialismo Histórico*, México: Siglo XXI, 2007, p. 276.

obstante, en la ontología materialista la misma totalidad existen las ideas y lo “inmaterial” como otro tipo de materia, pero, al final, materia.

Expresado de otra manera: “ninguna teoría política tiene una base sustancial sin una ontología bien elaborada. Esta posición difiere de la concepción general que se tiene de la política. En la corriente liberal, la teoría política no se fundamenta en la ontología sino en la antropología”.<sup>32</sup>

Así, las cuestiones y problemáticas humanas no se separan precisamente de lo humano, pero si se requiere considerar las circunstancias, el contexto histórico, la cultura, la economía, lo material y aquí es cuando la ontología materialista puede jugar un papel significativo en los conflictos políticos, planteamiento que Marx propuso y diseminó desde la Modernidad, y por ello, hasta nuestros días.

En otras palabras, la noción ontológica-histórica materialista aporta, en tanto que: “la causalidad dialéctica materialista” es el estudio de la temporalidad compleja de las condiciones materiales, sociales, políticas, ideológicas y filosóficas de las relaciones de producción que ya aparece de modo incipiente en *El Capital*”<sup>33</sup>.

A través de lo reflexionado, también se puede aludir a los vínculos que se exhiben entre una disciplina humanista como la filosofía, con problemáticas que parecieran propias de otros campos del saber como la economía, la política, la cultura e incluso visiones específicas del mundo, como lo es la socialista, pues:

“El socialismo representa para la conciencia filosófica materialista la condición para la demostración práctica de sus evidencias más genuinas; por tanto, la condición de su realización. Y por ello mismo, el Socialismo no constituye la cancelación de la Filosofía, sino precisamente su verdadero principio”.<sup>34</sup>

De esta manera la concepción materialista, su reflexión ontológica es un ejemplo de los vínculos que conservan visiones como el socialismo o el marxismo con la disciplina filosófica, así el análisis sobre el materialismo permite que visiones como la marxista-socialista no excluyan a la Filosofía, ni la Filosofía desde su actual academicismo no omita la reflexión crítica del marxismo y el socialismo.

El Materialismo entendido así, también puede ser un puente entre el pensamiento y el quehacer práctico, es decir, una coherencia al existir. La cuestión del desarrollo económico es una posición materialista que se complementa con la ideología política y cultural que son la parte idealista dentro del desarrollo de las sociedades humanas.

32 Amalia Boyer, “Materialismo ontológico y política en Spinoza, Deleuze y Guattari”. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, Colombia, núm 1, agosto, 2004, p. 95.

33 Ramiro Parodi, “La dialéctica materialista como proceso de conocimiento de la política: Althusser, Hegel, Spinoza”, *Revista Demarcaciones*, 10, p. 51.

34 Gustavo Bueno, *Ensayos materialistas*, Madrid: Taurus, 1972, p. 197,

## BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, Louis, *La Filosofía como arma de la Revolución*, México, Siglo XXI, 2008.
- Althusser, Louis, *La Revolución Teórica de Marx*, México, Siglo XXI, 1981.
- Althusser, Louis. *Para leer El Capital*, México, Siglo XXI, 2004.
- Aristóteles, *Política*, Madrid, Editorial Gredos, 1988.
- Berti, Gabriela. *Epicuro: el objetivo supremo de la Filosofía es conseguir la felicidad*, España, Editorial RBA, 2015.
- Boyer, Amalia. "Materialismo ontológico y política en Spinoza, Deleuze y Guattari". *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, Colombia, núm 1, agosto, pp. 94-106. 2004.
- Bueno, Gustavo. *Ensayos materialistas*, Madrid, Taurus, 1972.
- Candel, Miguel. "Demócrito y Epicuro: el átomo como elemento y como límite onto-lógico". *Convivium: revista de Filosofía*. N° 12, pp. 1-20. 1999.
- Copleston, Frederick. *Historia de la Filosofía. De la Grecia antigua al mundo cristiano. Volumen 1*. Barcelona, Ariel, 2011.
- Farrington, Benjamín. *La Rebelión de Epicuro*. Barcelona, Editorial LAIA, 1983.
- Ferro Gay, Federico. *Los filósofos presocráticos. De Homero a Demócrito*. México, Secretaría de Educación Pública, 1988.
- Fusaro, Diego. *Marx y el atomismo griego. Las raíces del materialismo histórico*, Barcelona, El viejo Topo, 2018.
- García Bacca, Juan David. (Compilador). "Fragmentos filosóficos de Demócrito", en *Los presocráticos*. México, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Gorriti, Jacinta. "Louis Althusser y Fernando Henrique Cardoso La herencia materialista de la dependencia". *Revista Demarcaciones*, 10, pp. 114-127, 2024.
- Guthrie, Willam. *Los Filósofos griegos. De Tales a Aristóteles*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Harnecker Marta. *Los conceptos elementales del Materialismo Histórico*, México, Siglo XXI, 2007.
- Laercio Diógenes. *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, Madrid, Alianza, 2007.
- Marx, Karl. *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Siglo XXI, 2011.
- Marx, Karl. *El Capital I. Crítica de la economía Política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Marx, Karl. *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2003.
- Marx, Karl. *Diferencia entre la Filosofía de la naturaleza de Demócrito y Epicuro*, México, Sexto Piso, 2004.
- Mateos Muñoz, Agustín. *Gramática Latina*, México, Esfinge, 2009.
- Montes de Oca, Francisco. *La Filosofía en sus fuentes*, México, Porrúa, 2006.
- Nieto Mesa, Fernando. *Aprende latín*, México, Edere, 2006.
- Pirie, Madsen. *101 filósofos*, México, Ediciones B, 2015.
- Parodi, Ramiro. "La dialéctica materialista como proceso de conocimiento de la política: Althusser, Hegel, Spinoza". *Revista Demarcaciones*, 10, pp. 42-56, 2024.
- Reyes, Alfonso. *La filosofía helenística*. México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- Sánchez Quintanar Andrea. "La historiografía marxista mexicana", en Trejo Evelia, *La historiografía del siglo XX en México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.
- Sevilla Rodríguez, Martín. "Los orígenes del materialismo en la India y Grecia: similitudes y diferencias". *Revista Pensamientos*, vol. 64, núm. 242, pp. 847-864, 2008.
- Siqueira da Silva, José Fernando. "Marx y la ontología del ser social. I Congreso Latinoamericano de Teoría Social". Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, 2015.